

LA MIGRACIÓN DE URUGUAYOS Y EL FACTOR COMUNICACIONAL DE LAS REDES SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDADANÍA TRANSNACIONAL

Esc. Lydía de Souza.

Licenciada en Ciencias Antropológicas FHCE- UDELAR. AUAS (Asociación Uruguaya de Antropología Social y Cultural) lydiades@gmail.com

Resumen

El presente trabajo es parte y complementa otros realizados en el marco del abordaje del imaginario social uruguayo en relación con la migración de compatriotas.

Como hemos expuesto, la migración de uruguayos ha tenido diversos vaivenes a lo largo de nuestra historia como sociedad, tema que venimos abordando desde la antropología social a través de variadas aristas.

Inmigración, emigración y retorno (incluso re emigración) han sido los sentidos de las corrientes migratorias de nuestro país, en oleadas motivadas por distintas circunstancias, lo que, como ya hemos sostenido, convierte a Uruguay en un importante laboratorio de investigación desde el cual analizar la integración socio-cultural dentro y fuera de fronteras.

Dichos movimientos poblacionales han ido moldeando una especial forma de construcción de ciudadanía transnacional, en la cual la comunicación ha tenido un rol fundamental, tanto a través de redes sociales ancladas en tecnologías de la información y comunicación como de redes culturales que hilvanan las dimensiones identitarias, difundiendo pautas de pertenencia común (a partir de la música, por ejemplo) o reivindicaciones de derechos políticos.

Nos proponemos aquí, presentar la experiencia uruguaya de la migración transversalizada por el factor de la comunicación como forma metodológica de abordar la construcción de ciudadanía por y desde redes sociales transnacionales que adquieren una mayor expresión en la institucionalización de los denominados Consejos Consultivos.

1. Introducción. Migración y ciudadanía transnacional.

A nadie escapa el proceso migratorio que ha vivido Uruguay históricamente. Un inicio de signo inmigratorio a principios del Siglo XX fue dando lugar a lo que en la década del 80' y 90' fue contemplado como “país de emigración”¹ o en “estado de disponibilidad migratoria”² en contextos de crisis estructurales, económicas y políticas.

Fue a partir de los años 70' que, razones fundamentalmente políticas, pero también económicas, ahondaron los flujos emigratorios y se conceptualizó como “diáspora” la fuerte movilidad que se vivió -mayormente forzada- en el país.

Luego de este período y llegada la democracia (1985/1986), se comienzan a pensar desde el Estado las políticas de vinculación, primero para científicos, profesionales y técnicos. Se desarrollan programas desde la Universidad de la República en Uruguay y desde la División de Población de Naciones Unidas.

Es en el 2001 que se pone foco por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) sobre los “*uruguayos altamente calificados*”: académicos, empresarios y artistas.

Una crisis económica severa vuelca al país en una profunda emigración en torno al año 2002, sumando este drenaje a un panorama que ya se visualizaba como demográficamente preocupante, haciendo pensar en una “*cultura de emigración*”³

En este escenario comienza a entramarse una red transnacional a la que el Estado se ve forzado a dar respuesta y contención. Así se desarrolla, en el entorno del año 2005, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores el programa “Departamento 20- La Patria Peregrina”, concomitante con la institucionalización de Consejos Consultivos de uruguayos en el exterior. Estos Consejos serán, como luego quedará consagrado en el 2008 en el Art. 74 de la Ley 18250, “*organizaciones representativas de los uruguayos residentes en el exterior cuyo cometido central será la vinculación con el país en sus más diversas manifestaciones*”.

Lentamente van surgiendo soportes legales hasta que se promulga esta ley, cuya puesta en práctica va adquiriendo una dinámica concreta hacia el año 2010, cuando se intenta un

¹ AGUIAR, César (1982) “Uruguay: país de emigración”. Ed. Banda Oriental. Montevideo.

² PELLEGRINO, Adela (1994) “La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos”. En *Publicación INJU, CEPAL, OIM. Doc. OIM*. Montevideo.

³ CAETANO, Gerardo. Notas para una revisión histórica sobre la “Cuestión Nacional” en el Uruguay. En: *Cultura(s) y nación en el Uruguay de fin de siglo*. Hugo Achugar Editor Ed. Trilce (FESUR). Montevideo, 1991.

mayor despliegue de políticas de vinculación. Se reglamentan los Consejos Consultivos en el año 2011.

Pasada la crisis, el optimismo parece instalarse en la sociedad uruguaya y -según narrativas de retornantes recogidas en diversas investigaciones- el Estado alienta el retorno, aliento que luego parece imposible de frenar en un sistema complejo de migración-comunicación que transversaliza medios masivos de comunicación y redes sociales.

El Estado no se encuentra preparado para el retorno masivo de uruguayos que ya se acelera en el 2009 y adquiere su expresión máxima (se triplica según el Ministerio de Relaciones Exteriores) en el entorno del año 2012, por lo que busca contener una comunidad transnacional que se para fuerte en reivindicaciones y planteos, con o sin el reclamo -ya largamente postulado- de la igualdad de derechos cívicos (voto del exterior).

Este panorama migratorio complejo refuerza una identidad transnacional que adquiere “*nuevas configuraciones sociales (eventualmente culturales e identitarias)*” (Crosa et al, 2014).

La comunidad transnacional adquiere importancia fundamental a través de lo que se fue generando como “Departamento 20”, un territorio desfronterizado en el que la “nación” uruguaya se encuentra a través de quienes residen, fundamentalmente, fuera de fronteras. Este “Departamento 20” se radicaba en un territorio de ciudadanía transnacional virtual, simbólica, que confluía a un Uruguay de diecinueve Departamentos, con sus propias lógicas, incluso comunicacionales.

2. El sistema migración- comunicación

Las corrientes comunicativas fueron acompañando de distintas formas todo el proceso migratorio descrito.

Conforme a las narrativas que hemos venido explorando desde el año 2001 a la fecha, el acto de emigrar de los uruguayos se fue constituyendo en el imaginario colectivo de la población, en un diferenciador social de importantísima relevancia, presente en todas las expresiones comunicacionales, desde entonces hasta la actualidad.

En un primer momento, la comunicación vinculante se realizó a través de los Foros virtuales (Foro Rodelú, Redota.com) o *grupos de google*.

Aparecen visiones dicotómicas de un adentro y un afuera. Si rastreamos al interior de estas comunicaciones, advertimos cómo “los de adentro” se auto-perciben como legitimados por el territorio en el que viven, en tanto “los de afuera” se auto-representan en un territorio imaginario, sin fronteras, que comparten (de Souza, 2001).

Comentábamos en ese momento: *“los de “adentro” perciben a los de “afuera” como desestructurados o apenas estructurados por un conjunto de pautas identitarias en las cuales pueden reconocerse como uruguayos; mientras que los de “adentro” son percibidos como sitiados por su propio territorio, en fronteras rígidamente estructuradas. Hijos “legítimos” o “adoptivos” que se identifican con una “madre patria” o “patria de adopción”, son contrapuestos a cargas simbólicas enfrentadas de “valentía” del que se va y “cobardía” del que se queda, o viceversa. Expectativas de “paraísos terrenales” o “tierras prometidas” son desvalorizadas frente a la “fidelidad” del que se queda. “El que se fue”, es igualmente uruguayo, pero pierde el derecho a representarse de la misma forma que “el que se quedó”; en contraposición, el que está “afuera” puede tener una mejor visión de los aconteceres sociales que el que está “adentro”.* (de Souza, op.cit.)

En estos procesos de comunicación mediatizados, la separación entre la realidad y la representación simbólica se acortan, llevando a la construcción de lo que Manuel Castells denomina *“virtualidad real”*, donde *“la misma realidad (esto es, la existencia material/simbólica de la gente) es capturada por completo, sumergida de lleno en un escenario de imágenes virtuales, en el mundo de hacer creer, en el que las apariencias no están solo en la pantalla a través de la cual se comunica la experiencia, sino que se convierten en la experiencia.”* (Castells, 1996, vol.1; 406).

Mensajes que son explicitados desde sectores sociales diversos, permiten circunscribir expresiones culturales comunes en universos simbólicos compartidos, poniendo de relieve oposiciones o conflictividades.

Un nuevo contexto -digital, si se quiere- va sustituyendo el territorio y recreando la visión del tiempo, liberando determinadas lógicas sociales locales que flexibilizan las fronteras a través de lo simbólico.

Si nos adscribimos al enunciado de Castells (op.cit.) de que *“la identidad es la fuente de sentido y experiencia para la gente”*, y que *“sentido”* se entiende como *“la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción”*, es claro observar cómo la comunicación mediatizada va entramando el tejido social a través de redes de significado, que atribuyen sentido, y contribuyen a la construcción de la identidad colectiva.

Luego de la profunda crisis económica del país en el año 2002 que impulsa movimientos emigratorios de alta importancia, la comunicación se intensifica acompañada de la dinámica siempre cambiante de las TIC's.

Surgen sitios de internet vinculantes desde distintas partes del mundo, manteniendo y profundizando las diferencias a la interna de esa comunidad transnacional.

Hacia el año 2006, el Estado reconoce una fuerte comunidad transnacional como vimos y se integra al sistema de comunicación-migración, desarrollando a su vez un portal “Departamento 20” desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, que luego se transformará hacia la segunda década de este siglo en “Soy Uruguay”, sitio que permanece hasta el momento.

El “Departamento 20” constituido por los Consejos Consultivos y apropiado en su imaginario por sus integrantes, inicia un proceso de Encuentros Mundiales en Montevideo, que continúan hasta la fecha. Coordinados y contenidos por el Estado, buscan de todas formas su propio espacio comunicacional, hasta llegar a la instauración de una Red propia.

Entre las tareas mancomunadas que se asumen se incluye la de configurar un espacio virtual con la formación de una “Comisión Red d20” e instalando el sitio red “d20.uy” como punto de vinculación con y entre los Consejos Consultivos. Su “política de comunicación” fue construir *“mecanismos de participación y decisión”* y *“serán el reflejo de los principios que proponen los Consejos: democracia, participación, transparencia, pluralismo e inclusión”*⁴

El sitio se consolida a finales del 2006, con el dominio d20.uy. Desde este sitio cada Consejo Consultivo tendría también su propia dirección de internet, por ejemplo, “chile.d20.org.uy”.

La Comisión es ratificada y reafirmada en el IV Encuentro de Consejos Consultivos del año 2011, donde se recuentan datos del espacio d20.uy: 159 745 visitas, con un promedio diario de 122 visitas durante el año 2011 y 2875 visitantes por mes.

Este sitio será el nudo central desde donde se accede a otros de variado perfil, tales como <http://www.uruguayelmundotv.com/>, <http://www.enlacesuruguayos.com/>, <http://www.conexionuruguay.com/>, Conexión Uruguay TV, etc., además de los propios de los Consejos Consultivos dispersos por el mundo. Estos sitios no se constituyen desde un espacio territorial específico, sino que se ubican en ese espacio transnacional de una comunidad “imaginada”, aún aquellos cuya iniciativa surge desde Uruguay.

A partir del año 2011, no obstante, la comunicación desde esta web vinculante comienza a perder impulso, aunque aún conserva ciertas actualizaciones en algún sub menú.

Entre tanto, pasada la crisis económica, instalado el optimismo y aprobada la legislación del 2008, comienza a invertirse el flujo migratorio y aquí la comunicación juega un papel también importante.

Describamos en trabajo anterior una causa que en forma evidente influyó en la decisión de los últimos regresos, que también tiene que ver con lo estructural, pero que

⁴ <http://www.d20.uy/Sintesis-de-la-Comision-Red>

creemos conlleva un componente individual de importancia en tanto obró de fuerte “excusa” para tomar dicha decisión, desarrollando un sentimiento definido en ocasiones como de “euforia” o “contagio”. Y esto tuvo que ver con la sobredimensionalización de una recuperación económica y bonanza de Uruguay que, según se narra, fue ampliamente difundida por los portales internáuticos o páginas de noticias.

Así fue narrado en diversas entrevistas:

/.../ los medios de comunicación lo decían, abrí los portales de El Observador [diario uruguayo], ves los titulares de La República [diario uruguayo] son falsos, cuando en diciembre [refiere al año 2011] dijeron, salió un titular –a mi me dolió muchísimo, me dio vergüenza– dice cero desempleo en Uruguay, salió en primera página de La República, digo eso lo ven en todo el mundo. Si nosotros mirábamos todo el tiempo por internet.

/.../ cada vez que va el jefe del Departamento 20 invitan a la colectividad, yo por supuesto estoy inscrito en la página web de la embajada, en el Consejo Consultivo y te mandan la información y es lo que ellos venden [...]

Los retornantes instalan, asimismo, sus propios medios de comunicación, tales como la web de retornados, como la primera que surge en el contexto de fuerte retorno <https://retornadosauruguay.wordpress.com/>, hacia el año 2012.

Se suman páginas individuales de los integrantes de los Consejos Consultivos o de Asociaciones y Casas de uruguayos. Y no podemos dejar de mencionar la reivindicación del voto en el exterior, derechos cívicos reclamados por la comunidad transnacional, con sus propias redes de comunicación, grupos de *facebook*, etc.

A todo este sistema comienzan a agregarse las redes sociales. Grupos que encontramos en *Facebook* como “Uruguayos Departamento Veinte”, “Uruguayos por el mundo”, “Departamento 20 el departamento de los uruguayos en el exterior”, etc.) e incluso el gubernamental “Mrree Uruguay vinculación” o el más reciente “Somos Uruguayos” (radio web de Argentina).

Todo este sistema, además de la prensa, al que se agregan los programas televisivos que desde hace años se emiten por televisión abierta o los programas radiales (como el primer *Vaivén*) aportan a la configuración del universo real y simbólico de la migración.

3. Conclusión

Este ejercicio de situarnos en el punto de cruce entre la migración y la comunicación es, como vemos, de trascendencia singular al situarnos en investigaciones que apunten a desentramar procesos de construcción ciudadana.

Una comunidad real e imaginada como es el “Departamento 20” necesita en forma contundente del factor comunicacional, presente desde sus inicios.

Este factor cohesiona su integración y trasmite a través de sus variadas vías, no solamente un imaginario que hace a la estructura social uruguaya, sino que también toma forma concreta como espacio territorializado virtual y palpable.

A través de la comunicación y las redes la información circula una identidad que se replica en las colectividades residentes fuera del país. Actividades culturales en sentido artístico y social, actividades políticas (componente muy fuerte en la vecina Argentina) e incluso económicas (donaciones, remesas), mantienen el arraigo de los migrantes con referencia y pertenencia al “Estado-nación”.

El estudio del factor comunicacional ha sido aquí apenas esbozado en su potencial. Profundizar en él es un desafío que nos muestra las aristas más diversas de abordaje metodológico en el estudio de las migraciones.

Bibliografía

CASTELLS, Manuel (1996) “La sociedad red”. En: *La era de la información*. Vol.1 Alianza Editorial, Madrid.

DE SOUZA, Lydia, CROSA, Zuleika (2014) “Migración de retorno en Uruguay: una fragmentación social y simbólica”. En: *Revista Encuentros Uruguayos* Volumen VII, Número 1, Octubre 2014, pp. 20 - 39. FHCE-UDELAR. Montevideo.

DE SOUZA, Lydia, DICONCA, Beatriz (2001) “Percepciones en torno al uruguayo emigrante: enfrentamientos reales y virtuales”. En: *Anuario Antropología Social y Cultural en el Uruguay*. Ed. Nordan-Comunidad. Montevideo.

VARESE, Juan A. et al (Comp.) (2001) “EL FORO RODELU. La tertulia virtual del Uruguay en Internet. Ed. Torre del Vigía. Montevideo.